

## Sostenibilidad ambiental: diálogos entre la economía ecológica, el territorio y la territorialidad en el desarrollo resiliente

### Environmental sustainability: dialogues between ecological economics, territory and territoriality in resilient development

Dustin Tahisin Gómez Rodríguez<sup>1\*</sup>  y Ehyder Mario Barbosa Pérez 

1. Corporación Universitaria de Asturias, Bogotá, Colombia
2. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá, Colombia

#### Resumen

El artículo tiene como objetivo general integrar la Economía Ecológica, el Territorio y la Territorialidad para promover la sostenibilidad y la resiliencia. La metodología cualitativa se divide en dos fases principales: la búsqueda de categorías analíticas y la revisión documental a través del método PRISMA. Se identificaron y seleccionaron 179 documentos relevantes, que fueron filtrados según criterios de inclusión y exclusión para asegurar la coherencia con las categorías de interés. Los datos extraídos incluyeron 81 artículos de investigación, 93 documentos institucionales y cinco reseñas. La conclusión principal es que los vínculos entre la Economía Ecológica, el Territorio y la Territorialidad son fundamentales para enfrentar los retos ambientales y económicos contemporáneos. El estudio sugiere que la adopción de enfoques complejos que combinen la comprensión de los límites ambientales con las necesidades humanas es esencial para avanzar hacia soluciones sostenibles.

**Palabras clave:** Economías en transición; desarrollo sostenible; desarrollo económico y social y medio ambiente

#### Abstract

The general objective of the article is to integrate the Ecological Economy, Territory and Territoriality to promote sustainability and resilience. The qualitative methodology is divided into two main phases: the search for analytical categories and the documentary review through the PRISMA method. 179 relevant documents were identified and selected, which were filtered according to inclusion and exclusion criteria to ensure consistency with the categories of interest. The extracted data included 81 research articles, 93 institutional documents, and 5 reviews. The main conclusion is that the links between the Ecological Economy, Territory and Territoriality are fundamental to face contemporary environmental and economic challenges. The study suggests that adopting complex approaches that combine understanding of environmental limits with human needs is essential to move towards sustainable solutions.

**Key words:** Economies in transition; sustainable development; economic and social development and environment.

\*Autor de correspondencia: [dustin.tgr@gmail.com](mailto:dustin.tgr@gmail.com)

Editor: Juan Carlos Narvaéz

Recibido: 28 de junio de 2024

Aceptado: 22 de septiembre de 2024

Publicación en línea: 10 de octubre de 2024

Citar como: Gómez Rodríguez D.H. y Barbosa Pérez, E. M. (2024). Sostenibilidad ambiental: diálogos entre la economía ecológica, el territorio y la territorialidad en el desarrollo resiliente. *Intropica* 17(2): 290-300. <https://doi.org/10.21676/23897864.5615>.



## Introducción

Los diálogos entre la Economía Ecológica, el Territorio y la Territorialidad representan una convergencia crítica para identificar los desafíos de sostenibilidad actuales. A diferencia de los enfoques económicos convencionales, la Economía Ecológica incorpora una comprensión integral de las interacciones entre los humanos y el medio ambiente, reconociendo que la economía humana es un subsistema dentro de un sistema ecológico más amplio. Este enfoque destaca la importancia de respetar los límites biofísicos planetarios y busca integrar principios ecológicos en el diseño de políticas económicas (Passet, 1996; Rendón, 2017).

El concepto de Territorio, entendido como un espacio geográfico con características físicas, sociales y culturales específicas, es esencial para la Economía Ecológica. Más allá de las fronteras políticas, el Territorio incluye la interacción dinámica entre la sociedad y su entorno natural, donde los aspectos geofísicos y sociales juegan un papel crucial en la configuración de sistemas económicos sostenibles. La Territorialidad, por su parte, añade una dimensión subjetiva, al considerar los vínculos emocionales y culturales que las comunidades establecen con su territorio. Esta conexión influye significativamente en la percepción y gestión de los recursos naturales, promoviendo la conservación ambiental a través de la identidad local y el patrimonio cultural (Barbosa et al., 2017; Garzón et al., 2023).

La integración de la Economía Ecológica con el Territorio y la Territorialidad presenta tanto desafíos como oportunidades. La gestión sostenible de los recursos naturales es clave para garantizar la resiliencia de los ecosistemas y el bienestar de las comunidades locales. Este enfoque también abre la puerta a la innovación, promoviendo prácticas económicas que respetan la capacidad de carga de los ecosistemas y fomentan la equidad social (Aguilera, 2020; Gómez et al., 2018).

La tesis central sugiere que la integración de estos tres conceptos puede conducir a modelos de desarrollo más sostenibles y resilientes. Este modelo reconoce la interdependencia entre los sistemas económicos, los ecosistemas y las comunidades locales, superando las limitaciones de los enfoques fragmentados (Rodríguez et al., 2021; Varela, 2017). Este artículo tiene como objetivo analizar cómo se puede integrar la economía ecológica, el territorio y la territorialidad para promover la sostenibilidad y la resiliencia.

## Materiales y métodos

La metodología empleada en este estudio adoptó un enfoque cualitativo que se dividió en dos métodos diferentes. Inicialmente, se realizó una búsqueda bibliométrica de las categorías analíticas "Economía Ecológica", "Territorialidad" y "Territorio". Este proceso cubrió un período de observación de 20 años en índices como WOS, Scopus, y bases de datos como, Scielo, Redalyc y DOAJ (anexo 2, 3 y 4) (Van Eck y Waltman, 2009; Castro et al., 2017; Aguilera et al., 2020; Barbosa et al., 2020).

En una segunda fase, se efectuó una revisión documental utilizando el método PRISMA (*Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses*). Este enfoque corresponde a un conjunto estandarizado de directrices orientadas a garantizar la calidad metodológica y la transparencia en la realización de revisiones sistemáticas y meta-análisis (Page et al., 2021). Su objetivo principal es asegurar la rigurosidad en la identificación, selección y síntesis de los estudios, promoviendo así una presentación precisa y comprensiva de los resultados. A partir de esta revisión, se identificaron 179 documentos en total, de los cuales se seleccionaron aquellos directamente relacionados con las categorías analíticas de interés. En una tercera etapa, se aplicaron criterios de inclusión y exclusión para filtrar los documentos seleccionados, asegurando que solo se consideraran para el análisis aquellos que se vincularan de manera coherente con las categorías de "Economía Ecológica, Territorio y Territorialidad". Posteriormente, se extrajeron y registraron sistemáticamente los datos relevantes de los documentos seleccionados, incluyendo 81 artículos de investigación, 93 documentos institucionales y cinco reseñas (anexo 5) (Bunge, 2014; Rushforth, 2016; Gómez y Rincón, 2023; Gómez y Velasco, 2024a; Gómez y Velasco, 2024b).

## Resultados

Los diálogos entre la Economía Ecológica, el Territorio y la Territorialidad se basan en una serie de principios esenciales que guían la comprensión y la acción en este contexto complejo (Maldonado, 2014; Zarta, 2018). La figura 1 refleja las conexiones y cómo estas categorías están interconectadas, donde cada nodo representa un concepto clave y los bordes muestran sus interrelaciones. A continuación, los principios esenciales:

## Principios esenciales

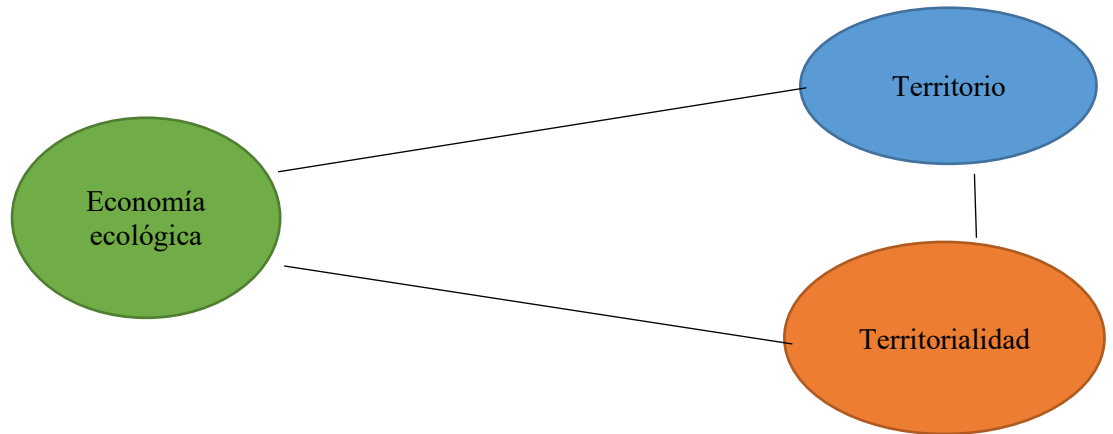


Figura 1. Relación entre Economía Ecológica, Territorio y Territorialidad.

### Sostenibilidad Fuerte-SF

La economía ecológica adopta el principio de sostenibilidad Fuerte, reconociendo la necesidad de administrar los recursos de manera que se respeten los límites del medio ambiente. La Sostenibilidad Fuerte (SF) postula que el capital natural es insustituible por otras formas de capital y busca conservar la capacidad de la biosfera para mitigar los impactos del desarrollo. Esto implica establecer límites al uso de recursos naturales y servicios ambientales, conforme a la capacidad de la naturaleza para gestionar la contaminación (Correa, 2017; Neumayer, 1999).

Este principio está directamente relacionado con el territorio, ya que la capacidad de carga de un área geográfica influye en cómo se pueden desarrollar las actividades económicas (Gómez et al., 2021; Maldonado, 2023). En particular, la combinación de principios de economía ecológica con la territorialidad tiene el potencial de mejorar la resiliencia tanto social como ecológica. Al entender y respetar las dinámicas locales y las capacidades de carga de los ecosistemas, se pueden desarrollar estrategias que permitan a las comunidades adaptarse a los cambios ambientales y sociales, minimizando la vulnerabilidad (Georgescu-Roegen, 1994;1996; Purvis *et al.*, 2019).

### Identidad territorial

La territorialidad se fundamenta en el principio de identidad, donde las comunidades establecen un vínculo profundo con su

territorio, influenciado por factores culturales, históricos y emocionales (Blanco, 2007). Este principio subraya la importancia de comprender y respetar la diversidad de las relaciones humanas con el entorno geográfico, reconociendo que estas relaciones no son solo utilitarias, sino también simbólicas y afectivas. Asimismo, la territorialidad, al enfocarse en la conexión emocional y cultural de las comunidades con su territorio, introduce una dimensión esencial para la toma de decisiones económicas y territoriales. Esta conexión influye en la manera en que las comunidades perciben el valor de sus recursos naturales y su gestión, lo cual es crucial para la formulación de políticas que promuevan el uso sostenible de los recursos. Integrar esta dimensión emocional y cultural en la planificación territorial no solo mejora la eficacia de las políticas públicas, sino que también fomenta un sentido de pertenencia y responsabilidad hacia el territorio, lo que fortalece las bases para desarrollos sostenibles (Berdegué *et al.*, 2012; Leff, 1998).

### Equidad social

La economía ecológica y la territorialidad están profundamente vinculadas a través del principio de equidad social, el cual busca una distribución justa de los beneficios derivados de los recursos naturales y la inclusión de la participación comunitaria en los procesos de toma de decisiones. Este enfoque es fundamental para asegurar que las políticas económicas y territoriales respondan a las necesidades y aspiraciones de todas las partes involucradas, especialmente aquellas comunidades directamente afectadas por los cambios en el uso

del suelo y la gestión de los recursos naturales (Boisier, 2001; Carballido, 2013).

Reconocer la territorialidad implica aceptar que los territorios no son simplemente espacios físicos, sino también constructos sociales cargados de significados culturales e históricos. La identidad territorial se configura a través de las prácticas, creencias y relaciones que las comunidades desarrollan con su entorno. Por lo tanto, las decisiones económicas y territoriales que ignoran estos aspectos pueden resultar en conflictos y en la degradación tanto del medio ambiente como de la cohesión social (Escobar, 2008; Boelens, 2009). En efecto, la participación comunitaria se convierte en un elemento esencial al integrar la territorialidad y la identidad cultural en las estrategias de desarrollo. Las comunidades locales poseen un conocimiento único y profundo de su entorno, que es crucial para la implementación de estrategias sostenibles y adaptadas a las realidades locales. Esto se alinea con la economía ecológica, que valora la sabiduría local y el conocimiento tradicional como componentes fundamentales para la gestión sostenible de los recursos (Boucher y Riveros, 2017; Gómez *et al.*, 2021).

Una planificación que incorpora la Territorialidad y la identidad cultural puede facilitar una gobernanza más democrática y equitativa de los recursos naturales. Este enfoque no solo busca la eficiencia económica, sino también la justicia social, asegurando que los beneficios del desarrollo sean compartidos equitativamente y que las voces de todas las comunidades sean escuchadas y respetadas. La integración de estas perspectivas puede fortalecer la resiliencia comunitaria y promover la sostenibilidad a largo plazo, al alinear las políticas con las realidades socioecológicas de cada territorio (Leff, 2004; Martínez-Alier, 2011).

### Manejo de recursos naturales

Todas estas perspectivas subrayan la importancia de un manejo sostenible y cuidadoso de los recursos naturales. La Economía Ecológica no solo promueve la eficiencia en el uso de recursos, sino que también se enfoca en mantener la capacidad regenerativa de los ecosistemas, reconociendo que el crecimiento económico ilimitado no es viable en un mundo con límites biofísicos finitos (Giménez y Héau-Lambert, 2007; Alier y Jusmet, 2015). Este enfoque cuestiona la lógica de maximización de beneficios a corto plazo y aboga por una planificación económica que valore la conservación y la restauración de los ecosistemas.

Por otro lado, los conceptos de Territorio y Territorialidad enfatizan la conexión profunda entre las comunidades y los recursos locales. Esta conexión no es meramente económica; incluye dimensiones sociales, culturales y espirituales que configuran la identidad de las comunidades y su relación con el entorno. El Territorio se convierte, así, en una extensión de la identidad comunitaria, donde los recursos naturales no son simplemente insumos para la producción, sino elementos integrales de la vida y la cultura local (Alier y Jusmet, 2015; Giménez y Héau-Lambert, 2007).

La economía ecológica considera la economía humana como un subsistema dentro del ecosistema global, subrayando que la sostenibilidad a largo plazo depende de la capacidad de las sociedades para operar dentro de los límites ecológicos del planeta. Al combinar esta visión con los conceptos de Territorio y Territorialidad, se obtiene una comprensión más compleja de cómo las comunidades locales interactúan con su entorno (Maldonado, 2023; Martínez *et al.*, 2024). Esta interacción es bidireccional: las características geofísicas y culturales del territorio influyen en las prácticas económicas y sociales, mientras que las actividades humanas impactan, positiva o negativamente, en la salud y funcionalidad de los ecosistemas locales (Giraldo, 2018; Correa, 2020).

Integrar estas perspectivas permite diseñar políticas que no solo promuevan la eficiencia económica y la sostenibilidad ecológica, sino que también respeten y fortalezcan las identidades territoriales. Estas políticas deberían reconocer el valor del conocimiento local y la importancia de las prácticas tradicionales en la gestión de los recursos naturales, promoviendo la autonomía y la capacidad de las comunidades para gestionar sus propios territorios de manera sostenible (Leff, 2004; Martínez-Alier, 2011).

### Participación comunitaria

La participación comunitaria es un elemento fundamental que une las perspectivas de la Economía Ecológica y la Territorialidad. La Economía Ecológica subraya la importancia de la participación ciudadana en la toma de decisiones, entendiendo que las comunidades locales poseen un conocimiento profundo y específico de su entorno, lo que es esencial para la gestión sostenible de los recursos naturales. Esta participación no solo mejora la legitimidad de las decisiones tomadas, sino que también aumenta la efectividad de las políticas, al estar basadas en la realidad y las necesidades locales (Laverde *et al.*, 2020).

Por otro lado, la territorialidad enfatiza la inclusión de las voces de las comunidades locales en la gestión del territorio, reconociendo que estas comunidades no son solo usuarios pasivos de los recursos, sino actores activos con derechos y responsabilidades sobre el manejo de sus territorios. Al integrar la voz de las comunidades, se fortalecen las identidades territoriales y se fomenta un sentido de pertenencia y responsabilidad hacia el entorno. Esto es crucial para la preservación de la diversidad biocultural y la resiliencia ecológica (Raucher y Chan, 2016).

Ambas perspectivas se alinean con los principios de la democracia participativa, que busca garantizar que las decisiones sean no solo equitativas, sino también adecuadas al contexto específico de cada comunidad. La democracia participativa permite que las decisiones reflejen las realidades locales, promoviendo la justicia social y la sostenibilidad ambiental al integrar los conocimientos, valores y prioridades de las comunidades directamente afectadas. Esta convergencia es clave para avanzar hacia un desarrollo sostenible y justo, donde los beneficios del progreso económico se distribuyan equitativamente y se respeten los derechos de las futuras generaciones (Ostrom, 1990).

### **Preservación de la identidad cultural**

La preservación de la identidad cultural es fundamental para comprender la relación intrínseca entre territorio y territorialidad. En este contexto, la economía ecológica reconoce la diversidad cultural no solo como una riqueza inherente, sino también como un componente esencial para la sostenibilidad de los sistemas socioecológicos. La diversidad cultural proporciona múltiples perspectivas y conocimientos tradicionales que son cruciales para el manejo sostenible de los recursos naturales y la adaptación a los cambios ambientales (Gómez *et al.*, 2021).

La territorialidad, por su parte, enfatiza la conexión profunda, tanto emocional como cultural, que las comunidades establecen con su territorio. Esta relación trasciende la mera utilización de recursos e implica un sentido de pertenencia y una identidad colectiva que se construye y se manifiesta a través de prácticas culturales, creencias y modos de vida específicos. Al valorar estas conexiones, la territorialidad contribuye a fortalecer la cohesión social y a construir resiliencia frente a amenazas externas, como la globalización y la explotación de recursos (Rendón y Gómez, 2022).

Al alinear estos principios, la Economía Ecológica y la Territorialidad se integran para formar un enfoque que valora la protección de los ecosistemas y la preservación de las culturas locales de manera simultánea. Este enfoque reconoce que los ecosistemas saludables son fundamentales para la supervivencia de las culturas locales y, a su vez, que las culturas locales desempeñan un papel clave en la conservación de esos ecosistemas. Por lo tanto, la preservación de la identidad cultural no solo es un objetivo en sí mismo, sino también un medio para lograr la sostenibilidad ecológica y social (Leff, 2004; Martínez-Alier, 2011).

La interacción entre la identidad cultural y el territorio resalta la necesidad de políticas públicas que reconozcan y respeten las tradiciones locales y promuevan la gestión participativa de los recursos naturales. Este reconocimiento es esencial para asegurar que los modelos de desarrollo sean adaptativos y reflejen las particularidades de cada territorio, respetando tanto su diversidad biológica como cultural (Toledo, 2001; Escobar, 2008).

### **Operación a escalas diferentes**

La Economía Ecológica, como enfoque interdisciplinario, opera en escalas que van desde lo global hasta lo regional, abarcando los impactos ambientales y económicos a gran escala, tales como la crisis climática, la pérdida de biodiversidad y la degradación de los ecosistemas (Costanza *et al.*, 2017). Este enfoque reconoce la interdependencia entre los sistemas económicos y los ecosistemas naturales, subrayando la necesidad de considerar límites biofísicos y la sostenibilidad a largo plazo en la toma de decisiones económicas.

En contraste, la Territorialidad se centra en escalas más locales y microregionales, enfatizando la importancia de las experiencias, percepciones y relaciones específicas de las comunidades con su entorno inmediato (Lefebvre, 1991). Este enfoque no solo abarca las dimensiones físicas y geográficas del Territorio, sino también las dimensiones simbólicas y culturales, que son fundamentales para comprender cómo las comunidades se apropian, transforman y gestionan su espacio (Escobar, 2001). La territorialidad, al resaltar la conexión emocional y cultural de las comunidades con su territorio, añade una dimensión crucial para entender cómo se toman decisiones económicas y territoriales que respetan las identidades locales y promueven la cohesión social.

La integración de estos aspectos emocionales y culturales en la planificación territorial puede fomentar un sentido de pertenencia y responsabilidad entre los habitantes, lo que a su vez fortalece las bases para desarrollos territoriales sostenibles y resilientes. Esta perspectiva resalta la importancia de un enfoque participativo y complejo en la planificación, donde las decisiones económicas y territoriales se alineen con las aspiraciones y valores de las comunidades locales, contribuyendo así a la justicia ambiental y social (Gómez y Naredo, 2015).

### Valoración de los ecosistemas

En cuanto a la valoración de los ecosistemas, la economía ecológica emplea herramientas como la valoración económica de los servicios ecosistémicos para cuantificar los beneficios que los seres humanos obtienen de la naturaleza, tales como la provisión de agua limpia, la polinización de cultivos, y la regulación del clima (Costanza, 2017). Estas valoraciones buscan integrar los servicios ecosistémicos en la toma de decisiones económicas, facilitando políticas que promuevan la sostenibilidad a través de incentivos económicos y mecanismos de mercado.

Sin embargo, la territorialidad ofrece una perspectiva complementaria al reconocimiento de los servicios ecosistémicos, atribuyendo valor a los aspectos intangibles que no pueden ser fácilmente capturados por las métricas económicas tradicionales. Este enfoque incluye la valoración de los vínculos culturales, espirituales y emocionales que las comunidades establecen con su entorno, elementos que son fundamentales para la identidad y la cohesión social, y que frecuentemente son ignorados en los análisis económicos convencionales (Berkes, 2008). La territorialidad, por tanto, enriquece la comprensión de los ecosistemas al integrar conocimientos locales y saberes tradicionales, ofreciendo una visión más compleja y contextualizada del valor del Territorio (Gómez, *et al.*, 2021).

La combinación de los principios de la economía ecológica con la Territorialidad tiene el potencial de mejorar la resiliencia tanto social como ecológica, al promover estrategias que respeten las dinámicas locales y las capacidades de carga de los ecosistemas. Este enfoque integrado permite el desarrollo de políticas adaptativas que consideran la heterogeneidad de los sistemas socioecológicos y las múltiples escalas en las que operan, minimizando la vulnerabilidad de las comunidades frente a los

cambios ambientales y sociales (Folke *et al.*, 2005). Al entender y respetar estas dinámicas, es posible desarrollar estrategias que no solo se adapten a los cambios, sino que también potencien la capacidad de las comunidades para gestionar sus recursos de manera sostenible, fortaleciendo su autonomía y su resiliencia a largo plazo.

### Discusión

Las divergencias y convergencias entre la economía ecológica, el territorio y la territorialidad presentan tanto desafíos como oportunidades para una integración efectiva. Estas diferencias conceptuales y metodológicas pueden superarse mediante un enfoque colaborativo que combine la eficiencia económica con la resiliencia ecológica y la preservación de la identidad cultural. Este enfoque integrador tiene el potencial de desarrollar políticas y prácticas más equitativas y sostenibles, reconociendo la interdependencia inherente entre los sistemas económicos, los ecosistemas y las comunidades locales (Boucher y Riveros, 2017; Barbosa *et al.*, 2021).

El presente artículo se alinea con las afirmaciones de Garzón *et al.* (2022) y Gómez y Barbosa (2022), quienes subrayan la planificación territorial sostenible como una herramienta crucial en la intersección de la economía ecológica y la territorialidad. Ambos enfoques buscan integrar la conservación de los recursos naturales con las necesidades económicas y sociales de las comunidades locales. La identificación de áreas clave para la conservación, la promoción de prácticas agrícolas sostenibles y la gestión efectiva de los residuos son elementos esenciales de esta planificación. De la misma forma, la participación activa de las comunidades en la toma de decisiones es fundamental para garantizar que se respeten las perspectivas locales, promoviendo un sentido de pertenencia y responsabilidad hacia el territorio compartido (Gómez, 2020; Hinkelammert y Mora, 2008).

De manera coherente, el artículo se vincula con las indicaciones de Garay *et al.* (2013) y Georgescu-Roegen (1996;1994) al señalar que la integración exitosa de la Economía Ecológica en el Territorio puede observarse en diversas prácticas, como el ecoturismo y la agricultura sostenible. El ecoturismo, al aprovechar la belleza natural de un territorio, contribuye a generar ingresos para las comunidades locales, sin comprometer la integridad ecológica. Por otro lado, la agricultura sostenible busca maximizar la productividad de la tierra sin agotar los recursos, adoptando prácticas como la

rotación de cultivos, el uso eficiente del agua y la minimización de productos químicos. Estos ejemplos evidencian la viabilidad económica de enfoques que respetan y valoran el Territorio, demostrando cómo la integración de estas perspectivas puede contribuir a un desarrollo más sostenible y equitativo (Hale *et al.*, 2019).

## Conclusiones

Los diálogos entre la economía ecológica, el territorio y la territorialidad se presentan como un eje fundamental en la búsqueda de soluciones a los desafíos ambientales y económicos contemporáneos. La adopción de enfoques integrales, que combinen el entendimiento de los límites ambientales con las necesidades humanas, se revela como una necesidad urgente.

Si bien las divergencias y convergencias entre estos enfoques representan desafíos, también ofrecen oportunidades para la integración. Superar estas diferencias requiere un enfoque colaborativo que articule la eficiencia económica, la resiliencia ecológica y la preservación de la identidad cultural. De hecho, la integración efectiva de estas perspectivas puede propiciar la formulación de políticas y prácticas más equitativas y sostenibles, reconociendo la interdependencia inherente entre la economía, el territorio y la territorialidad.

Al reconocer la territorialidad y la identidad cultural como factores clave en las decisiones económicas y territoriales, la hipótesis sugiere que la participación comunitaria es esencial. La toma de decisiones basada en el conocimiento local puede conducir a estrategias más efectivas y sostenibles.

## Contribución de los autores

Dustin Tahisin Gómez Rodríguez y Ehyder Mario Barbosa Pérez: Conceptualización, conceptualización, escritura y edición, desarrollo del diseño metodológico, toma de datos y análisis de datos. adquisición de la financiación.

## Referencias

Aguilera, M., Rincón, M., y Gómez, D. (2020). Bioeconomía, una alternativa de investigación en administración y afines. En M. Aguilera-Prado y M. Rincón-Moreno. (Eds.), *Temas y métodos de investigación en negocios, administración, mercadeo y contaduría* (pp. 193-218). Editorial Uniagustiniana.

<https://doi.org/10.28970/9789585498426.06>.

Aguilera, M. (2020). Previsiones, descripciones y propuestas de la economía ecológica contra el cambio climático. En L.G. Duquino Rojas y S. Nail. (Eds.), *Sustentabilidad y conciencia ambiental urbana en Abya Yala (Latinoamérica)* (pp. 89-112). Editorial Uniagustiniana. <https://doi.org/10.28970/9789585498457.03>.

Alier, J., y Jusme-Lambert t, J. R. (2015). *Economía ecológica y política ambiental*. Fondo de Cultura Económica.

Barbosa, E., Vargas, H., y Gómez, D. (2020). Breve estudio bibliométrico sobre economía solidaria. *Cooperativismo & Desarrollo*, 28(118), 1-20.

Barbosa, E., Gómez, D., y Téllez, C. (2021). Logística e internacionalización de las empresas antes y durante la pandemia del Covid-19. Breve revisión de literatura especializada. *Ciencia, Economía & Negocios*, 5(1), 71-96. <https://doi.org/10.22206/ceyn.2021.v5i1.pp71-96>.

Barbosa, E., Gómez, D., y Leuro J. (2017). Ecología y Bioeconomía. El diálogo de saberes. *Clío América*, 11(21). <https://doi.org/10.21676/23897848.2086>.

Berdegú, J., Aguirre, F., Chiriboga, M., Escobal, J., Favareto, A., Fernández, I., Gómez, I., Modrego, F., Ospina, P., Ramírez, E., Ravnborg, H. M., Schejtman, A. y Carolina Trivelli. (2012). Desarrollo territorial rural en América Latina: determinantes y opciones de política. En J. A., Berdegú y F. Modrego (Eds.), *De Yucatán a Chiloé: dinámicas territoriales en América Latina* (pp. 17-70). Editorial Teseo.

Berkes, F. (2008). *Sacred ecology*. Routledge.

Blanco, J. (2007). Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico. En M. A. Fernández y R. Gurevich (Coords.), *Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza*. Biblios.

Boisier, S. (2001). Desarrollo local, ¿de qué estamos hablando? En Vásquez y Madoery (comps.). *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*. Homo Sapiens.

Boelens, R. (2009). The Politics of Disciplining Water Rights. *Development and Change*, 40(2), 307-331.

- Boucher, F., y Riveros, R. (2017). Dinamización económica incluyente de los territorios rurales: alternativas desde los Sistemas Agroalimentarios Localizados y los Circuitos Cortos de Comercialización. *Estudios Latinoamericanos, Nueva Época*, (40), 39-58.
- Bunge, M. (2014). Ciencia, técnica y desarrollo. Editorial Laetoli.
- Carballido, D. (2013). Concepto de territorio: ¿arma de distracción masiva? Didáctica y Prácticas docentes. Diplomado en Curriculum y Prácticas escolares en Contexto (Flacso).
- Castro, L., Rincón, M., y Gómez, D. (2017). Educación para la salud: una mirada desde la antropología. *Revista Ciencias De La Salud*, 15(1), 145-163. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/revsalud/a.5387>.
- Costanza, R., de Groot, R., Braat, L., Kubiszewski, I., Fioramonti, L., Sutton, P. y Grasso, M. (2017). Twenty years of ecosystem services: How far have we come and how far do we still need to go? *Ecosystem Services*, 28, 1-16.
- Correa, G. (2020). *Hacia una cultura del agua por fuerza natural. En Economía y Sociedad* (pp. 71-89). Editorial Universidad de la Salle. <https://ciencia.lasalle.edu.co/libros/79/>.
- Correa, F. (2017). *Desarrollo sostenible. Revisión teórica desde la economía Medellín: Colombia*. Ediciones UNAULA.
- Escobar, A. (2001). Culture sits in places: Reflections on globalism and subaltern strategies of localization. *Political Geography*, 20(2), 139-174.
- Escobar, A. (2008). *Territories of Difference: Place, Movements, Life, Redes*. Duke University Press.
- Folke, C., Carpenter, S. R., Walker, B., Scheffer, M., Chapin, T. y Rockström, J. (2005). Resilience thinking: integrating resilience, adaptability and transformability. *Ecology and Society*, 15(4).
- Garay, L., Bailey, R., Forero, J. Barberi, F., Ramírez, C., Suárez, D., Gómez, R., Castro, Y., Álvarez, J., Roldán, R., Sánchez, E., Machado, A., Salgado, C., y Naranjo, S. (2013). Reflexiones sobre la ruralidad y el territorio en Colombia. Problemática y retos actuales. Bogotá, Oxfam. Obtenido en: [http://www.congresoeducacionruralcoreduc.com/images/Doc\\_web/62.-Reflexiones-sobre-la-ruralidad-y-el-territorio-en-Colombia.pdf](http://www.congresoeducacionruralcoreduc.com/images/Doc_web/62.-Reflexiones-sobre-la-ruralidad-y-el-territorio-en-Colombia.pdf).
- Garzón, B., Barbosa, E., y Gómez, D. (2022). Política pública en la pandemia desde la economía solidaria: circuitos cortos de comercialización- C.C.C. en Colombia (2020-2021). *Apuntes de Economía y Sociedad*, 3(1), 25-36. <https://doi.org/10.5377/aes.v3i1.14287>.
- Garzón, B., Barbosa, E., y Gómez, D. (2023). Las organizaciones comunales como gestoras de reactivación económica: mercados campesinos solidarios en el municipio el Playón, Santander. *CIRIEC Colombia*, 1(1), 245-253.
- Georgescu-Roegen, N. (1996). *La ley de la entropía y el proceso económico*. Fundación Argentina.
- Georgescu-Roegen, N. (1994). Qué puede enseñar a los economistas la Termodinámica y la Biología. En F. Aguilera y V. Alcántara. (Comp.), *De la Economía Ambiental a la Economía Ecológica* (pp. 188-198). Fuhem e Icaria.
- Giménez, G., y Héau-Lambert, C. (2007). El desierto como territorio, paisaje y referente de identidad Culturales. 3(5), 7-42. <http://culturales.uabc.mx/index.php/Culturales/article/view/37>.
- Giraldo, O. (2018). Ecología política de la agricultura. Agroecología y posdesarrollo. El Colegio de la Frontera Sur.
- Gómez, D., y Velasco, N. (2024b). Diversidad en la comunicación organizacional. Chakiñan, *Revista De Ciencias Sociales Y Humanidades*. <https://chakinan.unach.edu.ec/index.php/chakinan/article/view/1106>.
- Gómez, D., y Barbosa, E. (2022). ¿Es posible el diálogo entre la economía ecológica y la economía solidaria? *Revista Iberoamericana de Bioeconomía y Cambio Climático*, 8(15), 1797-1805. <https://doi.org/10.5377/ribcc.v8i15.14052>.
- Gómez, D. y Rincón, H. (2023). Cambio y aprendizaje organizacional, revisión documental. *Revista CIES*. 14(2), 27-49.
- Gómez, D., Aldana, K., y Rodríguez, M. (2021). Antropologías del desarrollo, enfoques alternativos y posdesarrollo. Breve revisión de conceptos y apuntes críticos. *Población & desarrollo*. 27(52), 108-122.
- Gómez, D. (2020). Sostenibilidad: apuntes sobre sostenibilidad fuerte y débil, capital manufacturado y natural. *Inclusión y Desarrollo*, 8(1), 131-143.



<https://doi.org/10.26620/uniminuto.inclusion.8.1.2021.131-143>.

Gómez, D., Barbosa, E., y Téllez, C. (2021). Transitions against the Problems of the 21 st Century the Ecological Economy. *Asian Journal of Agricultural Extension, Economics & Sociology*, 39(9), 76-84.

Gómez, D., Ariza, E., y Velasco, N. (2018). Diálogos entre la economía ecológica y la bioeconomía. Editorial Bonaventuriana.  
Gómez, E. y Naredo, J. M. (2015). In search of lost time: the rise and fall of limits to growth in international sustainability policy. *Sustainability Science*, 10(3), 385-395.

Hale, J., Legun, K., Campbell, H., y Carolan, M. (2019). Social sustainability indicators as performance. *Geoforum*, 103, 47-55.  
<https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2019.03.008>.

Hinkelammert, F., y Mora, H. (2008). Hacia una economía para la vida. Preludio para una reconstrucción de la economía. Editorial Tecnológica de Costa Rica.

Lefebvre, H. (1991). *The production of space*. Blackwell Publishing.

Laverde, M., Almanza, C., Gómez, D., y Serrano, C. (2020). El Capital Relacional como Recurso Diferencial y Valioso para las Empresas. *Revista Podium*, (37), 57-70.  
<https://doi.org/10.31095/podium.2020.37.5>.

Leff, E. (1998). *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Siglo XXI.

Leff, E. (2004) *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, México, Siglo XXI editores y Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en ciencias y Humanidades PNUMA.

Maldonado C. (2023). La bioeconomía como un enfoque de complejidad y crítico de la función de producción. En A. Rincón-Ruiz (Ed). 2023. *Bioeconomía: Miradas múltiples, reflexiones y retos para un país en crisis estructural. Un libro sobre economías diversas, y economías "otras" para la vida*. Centro Editorial – Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Colombia.

Maldonado, C. (2014). BIODesarrollo y complejidad. Propuesta de un modelo teórico. En M. Eschenhagen. *Alternativas al*

desarrollo (pp. 71-94). UR-PUB.

Martínez, C., Gómez, D., Barbosa, E. & Avellaneda, Z. (2024). Tendencias emergentes: diálogos entre la sostenibilidad ambiental en la gestión de proyectos de innovación social para un futuro sostenible. *Ciencia y Sociedad*, 49(2), 77-87.

Martínez-Alier, J. (2011). The EROI of agriculture and its use by the Via Campesina. *Journal of Peasant Studies*, 38(1), 145-160.

Neumayer, E. (1999). *Weak versus strong sustainability*. London, Ed Ward Elgars Publisher.

Ostrom, E. (1990). *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*. Cambridge University Press.

Page, M.J.; McKenzie, J.E.; Bossuyt, P.M.; Boutron, I.; Hoffmann, T.C.; Mulrow, C.D.; Shamseer, L.; Tetzlaff, J.M.; Akl, E.A.; Brennan, S.E. (2021). The PRISMA 2020 Statement: *An Updated Guideline for Reporting Systematic Reviews*. *BMJ*,372:71.

Passet, R. (1996). *Principios de bioeconomía*. Fundación Argentina.

Porto, C. W. (2001). *Geografía de la multitud: Multitud de geografías*. Reflexiones sobre los nuevos movimientos sociales en el cambio de milenio.

Purvis, B., Mao, Y. y Robinson, D. (2019). Three pillars of sustainability: in search of conceptual origins. *Sustainability Science*, 14(3), 681-695. <https://doi.org/10.1007/s11625-018-0627-5>.

Rauchecker, M. y Chan, J. (2016). Las luchas por la sustentabilidad desde abajo: hacia una nueva agenda de investigación. En M. Rauchecker y J. Chan (Eds.), *Sustentabilidad desde abajo. Luchas desde el género y la etnicidad* (pp. 11-30). CLACSO.

Rendón, J., y Gómez, D. (2022). Paisaje, territorio y agroindustria. El caso de la palma de aceite en Aracataca Magdalena Colombia. En Cuadernos de Seminario: Las Agrociencias en la dimensión de paisajes sostenibles. Número 13 Ediciones Unisalle.

Rendón, J. (2017). Pensar la economía en torno a la naturaleza. Prologo. En: *Desarrollo sostenible. Revisión teórica dese a la*

economía. Ediciones UNAULA.

Rodríguez, D., Laverde, M., y Pérez, E. (2021). Short Commercialization Circuits in Local Supply Chains: Economic Revival in the Pandemic. *South Asian Journal of Social Studies and Economics*, 12(2), 1-10. <https://doi.org/10.9734/sajsse/2021/v12i230299>.

Rushforth, A. (2016). All or nothing? Debating the role of evaluative bibliometrics in the research system. *Research Evaluation*, 25(2), 230-231. <https://doi.org/10.1093/reseval/rww004>.

Toledo, V.M. (2001). Biodiversity and indigenous peoples. *Encyclopedia of biodiversity*(3,) 451-463.

Van Eck, N., y Waltman, L. (2009). How to normalize co-occurrence data? An analysis of some well-known similarity measures. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 60, 1.635-1.651.

Varela, D. (2017). Política de tierras en el marco del desarrollo rural con enfoque territorial y el posconflicto. En G. Correa. (Ed.), *Cuadernos de seminario 7. Agrociencias y territorio* (pp. 83-97). Editorial Universidad de la Salle.

Zarta, P. (2018). La sustentabilidad o sostenibilidad: un concepto poderoso para la humanidad. *Tabula Rasa*, (28), 409-423. <https://doi.org/10.25058/20112742.n28.18>.